

La Semanana Comica

Vale 50 CENTIMOS

Director: PIO LUIS ACUÑA - Admor. EDGAR LONGHI G. - Agente Gral. ADRIAN GUILLEN H.
Cuarta época. N° 3 San José, C. R., Junio 11 de 1960.

DE UN MOMENTO A OTRO QUEDARA LANZADA LA CANDIDATURA DEL DOCTOR OREAMUNO

COQUETEAN EN EL BALNEARIO DE LIBERACION NACIONAL

En los predios de Liberación Nacional se insiste en que para la convención del partido habrá dos candidatos fuertes: Orlich y Facio...

Los ulatistas dicen que Orlich sólo sacará seis diputados y un municipe.

Hay toque de alerta en las filas de los amigos de don Fernando Lara.

Esta semana ha sido de emociones políticas. En primer término se le dio calor a la posible candidatura de don Jaime Solera, pero en el acto saltó cierto movimiento a favor de la de don Cacayo Castro Béeche a quien le está pasando la de los recién nacidos; le encanta que lo estén diciendo.

Veamos, pues, las últimas actividades políticas que han resultado chilenas; cada rato hay nuevo temblor.

DEL CAMPO ULATISTA

Los ulatistas son la gente más optimista de este mundo. Atención a lo que dicen unos y otros. Oído al tambor:

Don Amado Recio: — La opinión de los compañeros Tattembach, Rojas don Carlos Manuel, y la mía, es esta:

—Orlich sólo sacará seis diputados. Dos en San José, uno en Cartago, otro en Heredia y otro en Limón. En Alajuela ninguno. Y en San Ramón solo saca un municipe. Los calderonistas, yéndoles muy bien, sacan a Hernán Fonseca Guardia por San José. Y eso que "el diputado Fonseca" saldrá por arrastre y porque le ayudarán los peones municipales.

—¿Qué dicen de la candidatura de don Cacayo?

—Hombre, les voy a contar,

aquí en reserva, un buen chiste de don Otilio. Cuando le dijeron que era un hecho la candidatura de don Cacayo, respondió:

—Esa la están inventando los de la directiva de La Nación pues no es nada raro que quieran poner otro director.

Ulate barre. Ya no tenemos campo. Estoy gestionando la entrada de Vargas Gené...

DEL CAMPO CALDERONISTA

Dicen que el doctor no quiere candidaturas, pero agregan:

—Si Rafael Angel se decide, lo que es por Ulate no botan ni los pregoneros del Diario de Costa Rica. Los liberacionistas están divididos: Don Pepe quiere a don Rodrigo Facio, don Daniel delantero centro, tiene marcado a Chico y no lo deja hacer pero ni un punteo, Blanco Cervantes está en la milpa y Chico no pasará de un coqueteo. Le ocurre lo que al novio de una chica honesta; que aunque lo dejen solo en la sala con la muchacha, le cuesta mucho avanzar.

El calderonismo, aunque los equipos contrarios no lo crean, es como el sacristán; sin él no hay misa.

LA NOTICIA BOMBA

Los amigos del doctor Oreamuno... (PASA a la Pág. 7)



ELLA: Me gustan todos, me gustan todos en general, pero don Pepe, pero don Pepe, me gusta más...

EL DOCTOR OREAMUNO FRENTE A SU CANDIDATURA



ELLA: — Bueno doctor, me tomas a me dejas... EL: — No me tienes, muchacha, no me tienes...

Carta de don Giuseppe Cuaranta

Signore
Don Pietro Grandi
En questa capitale,
Ricordato amico:

Los yionales nada han publicado del suo ritorno a questo país. ¡E per la Santa Madonna!, osté tiene ma olfato que un leone sin manyata o que mi amico don Orlandini Sotelini cuando ve una pilone a molta distanza. Presto se parló de novo del asuntino del teléfono, y osté cayó en nostra capitale como disparato. Recibiba mis congratulaciones.

Tuta la yente quiere novas mejoras en il teléfono, pero vamos piano: que sea por licitazione bene balancetata. La vieca pelea de tigre suelto con diputado a marrato, está jodida. Ma, per la Santa Madonna, osté ei un cabagliero y tuta la yente lo aprecia molto. ¿Quiere sacar bonos negocios en questa ciudate? Haga tuta la labore de la Corporazione Municipale de questa capitale, per la mita de lo...

(PASA a la Pág. 7)

CRÓNICAS de AYER y de HOY

por El Húsar Blanco.

Las anécdotas de aquel gran hombre de las letras que fue don Ramón María del Valle Inclán, se repetirán por años de años en las generaciones, como las de todos los hombres de ingenio. Como se sabe, don Ramón fue un hombre que pasó en el café la mitad de su vida literaria. Desde que se vino de sus tierras señoriales y de su maravilloso "Pazo" de la Puebla de Caramiñal, todo lo cual parece cosa de inventiva, y se instaló en Madrid, don Ramón o estaba en el café, o estaba en la cama. Escribía, por lo general, acostado, entre almohadones y muy a sus anchas. Cuando declinaba el sol del lecho, salía del lecho, lavábase, vestíase y al café a pontificar, a discutir, a denostar y a mentir. A mentir maravillosamente, como un novelista que leyese páginas extraordinarias, de rara belleza, en un libro perfecto.

Allá por el año de 1925 se aficionó al legendario Café de Fornos. Siempre en la misma mesa. El mozo, un tal Emiliano, gallego que a fuerza de economías tenía sus reales, se ocupaba de que la mesa de don Ramón lo esperase como él lo deseaba, sin moscas. En cuanto algún parroquiano quería tomar silla en ella, Emiliano le indicaba que debería pasarse a otro sitio porque aquella estaba reservada. Solamente los de la peña valencianesa de por aquellos días podían tomar su silla aunque el "zeñor" no hubiese llegado. Ramón Pérez de Ayala, Julio Antonio, Romero de Torres, Enrique de Mesa y Sebastián Miranda eran los habituales contertulios. Por esos días Benavente había estrenado una de sus comedias más discutidas y Valle Inclán decía horrores del dramaturgo; con su cáustica sátira lo dejaba hecho una criba, y Pérez de Ayala le hacía la autopsia a cada una de las obras del maestro que no salía muy bien parado.—Miranda, que tenía un lápiz maravilloso, tomaba el menú impreso y con dos o tres líneas hacía la caricatura de Benavente. Y escribía el nombre del primer plato: "Benavente a la parrilla".

Por esos días el gran torero y fino hombre de espíritu Juan Belmonte acertó a caer en Fornos. Estaba en la cumbre de su gloria.—Romero de Torres, el pintor de las mujeres, llevó una noche al "fenómeno" que fue acogido con calurosa simpatía. Y se hizo contertulio de la famosa mesa de Fornos el gran matador trianero.

Llegó la época de la temporada y los de la mesa fueron a la plaza a ver a Juanito. Jamás nadie le ha-

bia brindado un toro a don Ramón. Aquella tarde los madrileños aplaudieron a rabiar en el momento en que el "pasmo de Triana", en pie sobre la arena, la montera en la diestra, en la siniestra el percal y el estoque, abriendo los brazos e irguiendo sobre la punta de los pies su menudo cuerpo, vestido de seda y de oro, le brindaba la muerte del toro al ilustre confesor de marquesas.

Don Ramón se puso en pie. El airecillo de la tarde jugueteaba con la barba nazarena, negra por entonces, del muy ilustre seño, q' había creado el marqués de Bradomin. Es fama que tras los vidrios de los tremendos quevedos, los ojos del escritor gallego —escritor de verdad— se humedecieron con la impresión del homenaje.

Aquí tarde, hecho un días de las teorías griegas, Belmonte escalofríos de nuevo a las gentes de los tendidos con sus pases.

Por la noche, reunión en Fornos, como de costumbre. Belmonte, que después de la corrida llegó un poco tarde, fue acogido con aplausos. Antes, don Ramón había estado tejiendo unas cuantas páginas novelascas acerca de toros y toreros, y hasta había relatado cómo una noche, para darle gusto a unas duquesas que pasaban una temporada en Galicia, él se había despojado de la americana y el chaleco y en mangas de camisa, a la luz de la luna, en un patio embrujado, había torreado una fiera de miura que se había ido a robar del encierro que tenían listo en la plaza de Santiago para la corrida del día siguiente.

La conversación, en presencia del diestro, siguió sobre el tema de los toros. La flor de los elogios se despetaló en torno de la mesa y por fin don Ramón, que oía mientras que con las púas de sus dedos afilados peinaban las sedosas barbas, tomó la palabra y le dijo a Belmonte:

—Oye Juan: eres un semidióz bárbaro. Pero para llegar a ser Díoz, te falta una coza: el remate, el último verso del zoneto: morir en la plaza!

Belmonte se quedó desconcertado. Morir trágicamente en la arena, enganchado en las astas de un toro que le destrozara las entrañas. Era un programa hermoso y terrible. Era una página de las Sanaas de don Ramón. El torero, pálido, después de reflexionar un poco, replicó con toda seriedad:

—Bueno don Ramón ¡se hará lo que se pueda!

☆☆☆ MUERE CESAR BORGIA ☆☆☆

(Luis de Oleyza)

Maquiavelo, que, a mi modo de ver, fue, ante todo y sobre todo, un formidable humorista presenta "El Príncipe" (capítulos VIII y IX) a César Borgia como ejemplo de soberanos y jefes de pueblos y le proclama el más grande hombre de Estado de su época.

Esto es indudablemente una terrible broma del diplomático-escritor florentino, pues el hijo de Rodrigo Borgia, tanto en su vida pública como en su vida privada, no dejó traición ni crimen por cometer, y si los soberanos y jefes de pueblos dan en imitar al duque de Valentinois, yo me sé a quien tendrán que imitar los súbditos de los soberanos y jefes de pueblos.

César fue el hijo favorito de su santo padre, y cuando éste ocupó el solio pontificio tomando el nombre de Alejandro VI, le metió en la carrera eclesiástica, nombrándole arzobispo de Valencia, primero y cardenal después; más, como quiera que Cesar no sintiese una gran vocación por la Iglesia,

y ambicionase los títulos y riquezas de su hermano Luis, a quien además aborrecía porque le disputaba las caricias de su honestísima hermana Lucrecia, de quien ambos eran amantes, actuó de Caín, y cometió un fratricidio, que le proporcionó gran fortuna y poderosos feudos, colocándole en situación de cambiar la púrpura cardenalicia por la armadura de los caballeros jefes de ejércitos.

Después de esta bonita jugada, comenzó César Borgia sus conquistas guerreras, en las que la deslealtad y el asesinato fueron los principales recursos, y por los cuales —y gracias a tan nobles y valerosos hechos como la emboscada de Sinigaglia, donde César ahorcó a todos sus aliados para ahorrarse el trabajo de repartir el fruto de sus luchas—, consiguió ser, con el título de señor de la Remañana uno de los príncipes más poderosos de los estados italianos.

Ya era gonfaloniero de la igle-

sia, e iba a ser proclamado rey por el Sacro Colegio, cuando hubo quien, empleando artes análogas a las que César y su padre acostumbraban a emplear, alizó un "jicarazo" a Alejandro VI y a su hijo. El Papa murió, y César, si bien escapó con vida, estuvo largo tiempo privado del movimiento y del habla, y sin poder evitar, por tanto, que sus enemigos le arrebatasen cuanto él les habla arrebatado antes. Abandonado de todos, arruinado y enfermo, César Borgia se vio en la precisión de aceptar un puesto secundario en las milicias del rey de Navarra, y al frente de los soldados de este rey, murió, hoy hace cuatrocientos años, combatiendo en el sitio de Viana.

Esta fue la vida y muerte del que Maquiavelo propone como ejemplo a los soberanos y jefes de pueblos en su libro El Príncipe (capítulos VIII y IX).

¡Qué bromista Maquiavelo!...



CALDERONISTA

¡CON EL DOCTOR,
O CON NADIE!

ADIVINANZA

—¿En qué se parece el cajero de una importante casa comercial a don Adriano Urbina, Ministro de Industrias?
—En que todos los días da un reportaje.

—¿En qué se parece la Municipalidad de San José a un paratítico?
—En que no camina.

MANAGUA

VIA

LICSA

€133.00

IDA Y VUELTA



ESCRITORES? PERIODISTAS... AL AGUA!



Son muchas las palabras enfermas que usa nuestro pueblo. En vano hemos explicado que **TRAFICO** es la acción de **TRAFICAR**, significa comerciar, negociar con el dinero y con las mercaderías, comprando o vendiendo.

TRANSITO es la acción de **TRANSITAR**. Ir a pasar de un punto a otro por vías o por pajaros públicos.

El público grueso sigue hablando de "agentes del tráfico".

Quizás esa rebeldía a no llamarlos del tránsito se debe a que como éste está tan malito...

Otra voz mal usada y mal escrita en nuestro país es "restaurant", cuando se debe decir: **RESTAURANTE**.

Ejemplo: En el **Restaurante** Capri se come muy bien.

(Sobre todo si alguien nos invita)

CONFERENCIANTE

Con motivo de la permanencia en nuestro país de la Santa Misión, leímos en **La Hora**:

"Muy interesante resultó la exposición del Padre español. Es un verdadero **CONFERENCIANTE**..."

La persona que diserta en público sobre algún punto doctrinal, — dice Forgiere — es un **CONFERENCIANTE** y no un **CONFERENCISTA**.

ALBARDA SOBRE APAREJO

Un colaborador de **La Prensa Libre** escribió en días pasados sobre los problemas económicos del Hospicio de Huérfanos de esta ciudad, y dijo:

Aquellos niños necesitan hasta un **MENDRUGO DE PAN**...

MENDRUGO DE PAN es una frase pleonástica en la que sobra el **PAN**, puesto que **MENDRUGO** denota "pedazo de pan duro o desechado, y especialmente el sobrante que se suele dar a los mendigos".

ESOS DIPUTADOS

El diputado Brenes dijo en plena Asamblea:

"**DE EXPROFESO** he pedido la palabra..."

En la expresión "hecho de exprofeso", sobra la partícula **DE**. **Exprofeso** denota: de propósito de caso pensado.

DE EXPROFESO es disparate, porque con el **EX** latino le basta y le sobra a **PROFESO**. Se dice: lo hizo **EXPROFESO** y mucho

mejor: lo hizo de intento, de propósito, adrede.

ENTRAR "AL" SALON

Lo que dice Forgiere:

1.—Los invitados entran **AL** salón.

2.—Entró **A LA** casa muy tarde...

El verbo entrar se construye, en buen castellano, con la preposición **EN** como se verá en estos ejemplos:

Entró **EN** el pueblo y **EN** la casa de don Quijote.

Yo entro **EN** el despacho.

Sarmiento entró **EN** España.

La preposición **EN**, de uso muy frecuente, indica entre otras cosas lugar: entrar **EN** el salón, entrar **EN** la iglesia, entrar **EN** la casa.

Le pedimos al señor Secretario de la Asamblea, Arguedas Katchenguis, que nos diera, de vez en cuando, apuntes de errores gramaticales cometidos por los señores diputados. Y nos respondió: —Con sólo que usted vengan a sesión, adquieran material no para un sábado, sino para un año, por lo menos.

Por FRAY LITO

LA DOCENA DEL FRAILE

Desde que entré en este convento, —mis amados feligreses—, me hice el propósito de contribuir con mis oraciones a que todos disfrutarais de bonanza y de paz en este valle de lágrimas. Mas, la verdad queridos, hasta mi celda se filtran noticias que me hacen cavilar.

Ved, hermanos de mi alma, una realidad; Costa Rica no es la tierra privilegiada del café, ya que otra es la verdadera industria nacional: el palanganero. Poncio Pilatos, el gobernador de Judea, viene a constituir un símbolo en nuestra vida política. Por eso cuando un tico dice no, es que ha dicho tal vez; cuando dice tal vez, es que lo está pensando; y cuando dice que sí, es que se va a tirar a su prójimo.

El palanganero que vivimos es un virus que lo tenemos en todas partes. La palangana se requiere para todo lo de arriba, y también para todo lo de abajo. Ved el caso de los investigadores de la platita que manos pecaminosas se llevaron de los bancos; no quieren que se publique nada en los periódicos. Casi van a aplicar en esta hora el secreto del confesionario.

Mis feligreses tienen que convenir conmigo en que "errare humanum est" y que mientras los jefes del Banco Anglo no se fijaban lo que hacían, los del Costa Rica se quedaron como en misacuando supieron que el fariseo de Sabundra era todo una buena pieza. No había tal casa bancaria ni tal niño muerto, pues de las investigaciones se desprende que la bendita Reevahan no era otra cosa que una pulpería de compra y venta situada en los alrededores del mercado de Londres. Algo así como un nido de topadores, impíos y fenicios!

Pero si ya el país se tragó la desplumada que le dieron, nadie se explica el silencio que nos imponen. Es el mismísimo caso de la señorita que da un mal paso. Los padres se preocupan porque siempre está triste y pálida como la princesa de Dario. Observan cosillas muy sin importancia: que le dan mareos, que siente ascos y que visiblemente engorda de la cintura para abajo y se descubre el pastel. Fue un descuidillo o el viejo: "Le preguntaron a una muchacha si lo de ella había sido un rapto de su novio, y ella responde: "un rato, no; toda la noche..."

De modo, pues, que descubierta el mal paso que dio la niña, ahora sólo toca buscarle un nombre a la criatura. Padrino ya tenemos: don Charles Vincent.

Seguimos, queridos míos, en el país del palanganero.

NADA SIRVE...

Es una lástima que Danielito Oduber se haya alejado del convento. Fué mi discípulo en el Seminario y ahora, según me dicen, es orador de pelea. El y Garrón, uno de los dos o los dos, dijeron que **La Nación** era un monstruo, un pulpo o el terremoto de Chile.

Y Danielito, Garrón y Cordero Croceri dicen que este gobierno no sirve para nada.

En cambio don Cacayo, el nuevo candidato, declara que quien no sirve ni para un taco de escopeta es la Asamblea Legislativa.

Un grupo de abogados en donde figuran entre otros mis queridos feligreses don Rafael Angel Rojas, don Rodrigo Zavaleta, don Julio Escoto, don Rogelio Ramos, don Aurelio Amador, don Agustín Herrera, don Alejandro García, don Pablito Casafont, don Humberto Flores, don Luis Carballo Corrales, don Carlos Manuel Cortés Albán, don Eladio Trejos, don Juan Edgar Picado y muchos

otros que no recordamos, sostienen que el Tribunal de Casación no sirve para nada. Consideran que esos viejos apenas estarían buenos para "radio-patrullas".

Y así, vivimos en una aldea donde nada sirve. Eso es cruel. En cambio los extranjeros que nos visitan al ver a tanta muchacha bonita, sostienen que están de rechupete, que pueden servir y de mucho; para claro está como buenas compañeras del hogar.

Yo, hijos míos, también las he visto pasar, pero mi conclusión es otra:

El que no sirve soy yo...

Mi santa misión en la vida, mis hábitos y, ¡qué caray! mis años me llegan a la conclusión de que quien ya no sirve soy yo...

OBRAS MAGNAS

Ved, queridos míos, las cosas que ocurren en este amado país.

Siendo Presidente don Pepe Figueres, tuvo la idea de construir un túnel de Puntarenas a Limón. En esos días hubo de pensar que existía el peligro de que los ingenieros hicieran el trabajo pasando bajo ciertas casas. Por ejemplo, los ingenieros echandistas, si se les encargara el trabajo, pasan el túnel debajo del Diario de Costa Rica, de la casa de don Otilio y de la finca La Vieja. Y, ¡humanos en fin!, bien pudieron dejar las propiedades de don Otilio apenas con una telita de tierra encima del túnel. Peligrarían entonces por un temblor o porque un día en el Diario entrara taconeando don Angel Coronas Presidente del Banco. ¡Que se hunde, se hunde!

También pensé en aquellos días hacerle una pregunta a don Pepe:

—¿En dónde van a meter toda la tierra que van a sacarle del túnel?

Ahora sí se podría aprovechar: en tapar el tortón de los Bancos.

Mientras tanto don María Echandi me está resultando sospechoso. El dice que no se va de la Presidencia si antes no construye una amplia carretera que una la capital con Limón.

El proyecto de don María Echandi me encantó, y así tuve de comentarlo con el Padre Prior, pero él me hizo una observación:

—No se ha fijado usted, hermano, en que el diputado Garrón está muy empeñado en ese mismo proyecto a pesar de su condición de opositor del gobierno?

—Señoría, le respondí. Eso es explicable. Garrón quiere mucho a los limonenses, y los defiende a capa y espada.

—Bueno, eso es cierto, pero tengo metida una espinilla: Como hasta el momento la carretera es sólo lo que se llama a medio palo, nada raro sería que Garrón, ante la promesa de don Mario apure las cosas...

—No entiendo la cosa, señor.

—Muy sencillo: teme que al llegar a 1962 y no haberse construido la carretera, don Mario, sólo por cumplir su promesa, prorogue su gobierno dos años más...

Hasta aquí hermanos míos. Paz y bendición de vuestro confeso.

EL PADRE BENITO



Del campo político nos dicen que reaccionan los cacayistas, o sea los partidarios de don Ricardo Castro Bécche, quien se abstiene de dar declaraciones. Lo único que dijo fue: —"No me interesa la política, pues de todos modos yo soy el que manda en LA NACION... Lo demás son cuentos."

Autobiografía apócrifa.—

SALUTACION OPTIMISTA DE AÑO NUEVO

(A la manera de Rubén Darío)

¡Año nuevo, año nuevo, año nuevo! La esperanza dirige el coro y la gallina de los huevos de oro para vosotros pondrá un huevo.

Y como da su pauta el Ande a todo en esta tierra de luz hallaréis el huevo tan grande como los huevos de avestruz.

Hombres de la vieja Europa, donde rige la tiranía, levantad conmigo la copa que aquí se vive todavía.

Y a pesar de doctores frescos, y del amaño electoral, y de los caudillos grotescos aun sueva el Cántico Inmortal.

Aun resuena el grito sagrado en el pecho de la Argentina, a veces suena una sordina pero jamás fue estrangulado.

Nuestra pampa aún es agreste y en su vasto circo os ofrece la alegría de la vida ecuestre. En que el centauro reaparece.

Judíos de la Besarabia —florida barba y manso corazón— venir sin temor a la rabia que aguza el diente del prognon.

Abrazos con el cristiano y comenzad la nueva vida, que hay una calle Talcahuano como una tierra prometida.

Hijos de la tierra del Dante seguid de Colón el camino que aquí encontraréis abundante el bon trabajo y el bon vino.

Venid con paso ligero y con corazón cordial y decidle al padre Alighieri que nuestro infierno no está mal.

Venid vascos de alma reacia a ser por nada doblegada. Que vuestra boina sancionada fue aquí por nuestra democracia.

Y en la mañana suave y grata alegre rueda vuestro carro donde van juntos en un trote la Vía Láctea y el ancho Plata.

Y venga el inglés sin el bélico estruendo con que la otra vez. Atento sólo al dividendo, al golf, al whisky y a la res.

Y el turco amoroso y cetrino para las criollas senellas traiga percales y puntillas en el cofre de maravillas que le dio su padre, Aladino.

Y el amarillo japonés que ve el mundo por dos rendijas venga a vender sus baratijas mirabolantes, y después

A la orilla del claro Plata alce su casa de papel y como en paz su rica rata rebozada con nuestra miel.

Y el chino místico y divino con la china de pies menudos venga hablando en estornudos y tengan hijos argentinos.

Y la francesa, su elegancia

Por Nale Roxla

traiga de Francia y la fragancia sutil de femenina esencia, antigua, moderna e infinita, en tanto da su conferencia el buen francés de perita.

Y vengan rubios germanos —risa infantil y cuadrada cabeza— y la fuente de Lola mane rubia (cerveza

y seamos todos hermanos fraternizando en la "delicadeza" hecha con perros sudamericanos.

Y desde la Puerta del Sol a los cafés de la avenida venga el abuelo español a continuar aquí su vida.

Y unidos por el lazo eterno de la lengua y el corazón hablaremos mal del gobierno al amparo de la constitución.

¡Año nuevo, año nuevo, año nuevo! cantemos todos a coro que la gallina de los huevos de oro para nosotros puso un huevo.

UN MOMENTO, DON CACAYO...

Dice **La Nación**, —vean que son ellos los que se están metiendo con nosotros, que su periódico edita como cuarenta mil ejemplares y que se lleva en chácara a todos los demás diarios, incluyendo a un semanario.

¿Cuánto quiere apostar **La Nación** a que nosotros, el día sá-

bado, recogemos más plata del prógón, que el periódico de don Cacayo?

Pero, no hay que ir tan lejos. En sólo la provincia de San José "El Eco Católico" se lleva en chácara a **La Nación**. No le aguantan ni el arranque.

De modo, pues que no rajen mucho.

NOTICIAS EMOCIONANTES

Ayer en la mañana barrieron el edificio de Correos y Telégrafos...

El viernes estuvo en sus oficinas, a las nueve y quince, el señor Ministro de Obras Públicas. Los empleados casi se desmayan...

Los viejos de la Lotería del Asilo Cnapui "están pensando" cambiar el plan de juegos.

Eso de cambiar el plan de jue-

gos, es un juego. Lo que llaman Lotería Popular es algo más que impopular...

Mientras tanto el público se queja y los vendedores están como locos.

Ojalá se pongan vivos los señores de la Lotería del Asilo Cnapui, el cual tienen muy poca cosa que hacer en el asunto: recibir una raquílica ayuda y, esperarlos a ellos con las puertas abiertas y con mucho cariño. No en vano llegan a su casa.

El escándalo de las alumnas que se dejaron retratar completamente "peladitas"

El Ministro de Educación se recontra-calentó y ahora los apuros son del procurador General de la República.

En nuestras ediciones anteriores nos hemos venido ocupando del menudo escándalo que se jaló, en un colegio de educación secundaria, nada menos que el director del plantel. Ese individuo, muy buena persona por cierto, retrató lo que se llama chingas, chinguitas, a un elevado porcentaje de sus alumnas, figurando entre ellas mamulonas de 18 años...

Según informes que tuvimos a última hora, ocho de esas jóvenes se dejaron retratar, pero eso sí, viendo para la pared. De otro modo, no y no. Pero recostado a la pared estaba el maestrillo mientras otra alumna enfocaba.

Hay que ver esas ocho fotografías:

"Mórbidas espaldas, férreas caderas y estupendas pantorrillas", como diría nuestro maestro el escritor don Gonzalo Chacón Trejos.

Tres de las jóvenes se dejaron retratar de perfil: ingenuas y candidas miradas, bustos cañón y plétora de carnes en la zona que limita con la espalda. Otra de esas muchachitas, —18 años de edad según cálculos del experto don Jorge Arguedas Truque—, se dejó retratar pero sólo desnuda de la cintura para arriba. Es una niña de exhuberante busto. Su retrato, si lo ve un niño recién nacido, abre la boquita y saca la lenguita.

El señor Ministro de Educación Pública, al conocer la denuncia, no se anduvo por las ramas y procedió a destituir al bendito director y a expulsar del colegio a varias alumnas. Tuvimos el gusto de conversar con él, mientras sobre su escritorio estaban extendidas las fotografías. El señor Runnebaum nos declaró que pasara lo que pasara, se iba a amarrar los pantalones.

Tenemos entendido que las fotografías, ya que el escándalo fue grande fueron llevadas al Consejo de Gobierno, Don Mario se rasó su amplia frente y dijo:

—;Caray, caray!...

Don Jorge Borbón, siempre tan ponderado, se limitó a decir:

—Mal maestro, buen fotógrafo. No le tembló el pulso.

El Cancellor Vargas Fernández, alegando que es medio miope, pidió un vidrio de aumento para ver mejor.

Vargas Gené declaró:

—;Debemos estar orgullosos de nuestra raza. ;Hasta que da gusto!

Don Franklin Solórzano se puso pálido y exclamó:

—;Bendito alabao!...

Don Espiritusanto Salas, se limitó a decir:

—;Obras Públicas!

El Ministro Urbina, el de Industrias, objetó:

—A mí sólo me interesa la ganadería. Hay que defender las terneras.

Y don Mario observando que uno de los ministros miraba y re-miraba las fotografías se calentó y dijo:

—Bueno, señores. A trabajar se ha dicho. Ya ustedes están muy viejos y a más de uno le puede dar un síncope.

Se dispuso enviar la demanda al Procurador General y se inició la labor del día.

(En ese momento entró un empleado trayéndole un cognac grande al doctor Quirce, quien estaba muy pálido).

A todo esto, vamos a reconstruir nuestra entrevista con el Ministro de Educación. Sobre su escritorio, como dijimos antes, estaban tres fotografías de unas muchachas guapísimas, y todas tal como Dios las echó al mundo.

—Nada tengo que ocultarles, nos dijo. ;Vean, vean que escándalo!

Nos acercamos a su escritorio, pero un sentimiento de íntimo recato, muy nuestro, se impuso. Hicimos que velamos, pero desviamos nuestras miradas hacia un mapa de Costa Rica. Y mientras el señor Ministro hablaba con indignación, nuestras miradas se fijaban no en las muchachas desnudas, sino en el mapa patrio: lindas costas, elevados montes, atractivas planicies, imponentes volcanes: el Poás, el Irazú y más allá el Rincón de la Vieja.

Nos despedimos. Ahora a quien le corresponde intervenir es al licenciado don Otto Rojas como Procurador General de la República. En su oficina está todo el cuerpo del delito formado por lindos cuerpos de mujer.

Algunas personas creen que el famoso director del colegio afectado, —que queda a varios kilómetros de la capital—, tenía el mismo don de hipnotizar a las gentes como Sabundra, el famoso hindú. Ahora, nadie sabe si fue el puro Sabundra; como es tan malo...! Pero hay una manera de descubrir ese secreto:

Si en el pueblo del cuento nace, dentro de pocos meses, un chollito con turbante...

ULTIMA HORA.— El director goloso nos manda a decir que desde el lunes quiere depositar copias de las fotografías en una persona sumamente seria y que sea Caballero Mariano. Y escogió a nuestro director.

Desde el lunes, pues, tendremos aquí la rica colección de fotografías.

(Ya le avisamos a nuestro "secretario" que si ese día vienen a buscarnos don Guillermo Rosales, Primer Secretario de la Embajada de Guatemala, don Julio Forero, don Samuel Bermúdez, o don Gonzalo Martínez, que diga que no estamos...)

LA SEMANA COMICA

Teléfono 7539

(Diario independiente que se publica los sábados)

OFICINAS: Llega usted a la esquina del Banco Central Allí no es. Sigue usted 100 varas más al Norte. Allí tampoco es. Camina usted 100 varas más, siempre al Norte, o sea la esquina de la Asturiana. Allí tampoco es. Siga 25 varas más, como quien va para la Penitenciaría. Ahora sí. Pero no se le ocurra seguir recto y llegar hasta la Peni, porque lo engañetan.

..TESORERO: Banco Anglo.

FIRMAS ASOCIADAS: El Rae vahn Comercio Ltd. y Rebusca Hindú S. A.

TECNICO FINANCIERO: Mr. Sabundra.

COMERCIO: No abrimos cuentas. Tampoco aceptamos ciertas letras que se parecen a las de un tango: puro lloro.

COLABORADORES: Unas tijeras y una gomera.

GENTES QUE NECESITAMOS: Las de plata.

GENTES QUE NO NECESITAMOS: Cobradores, asesinos y suegras.

COLOR POLITICO. Depende del que gane.

LA SEMANA COMICA proyecta presentar a la Asamblea una importante reforma constitucional.

Establecer en Costa Rica, por ley, amplias, irrestrictas y justas libertades para los maridos:

Derecho a tener una novia; algo así como una amiguita espiritual, cariñosa y comprensiva.

(En esto, lo repetimos, no se justifica la protesta de la paciente: ;caso el hombre es jabón para gastarse!)

También amplios y totales derechos del marido sobre su suegra y sus consanguíneos. Un hombre dentro de su hogar, si su suegra le discute, se opone a sus ideas, sugiere algo o lo contraría, él, —sin que lo afecte el Código de la Policía— tiene derecho a agarrarla a trompadas. Es to la primera vez. Si la vieja reincide, el yerno puede apelar a una cachiporra bien gorda, a una cruceta o, para no ser desconsiderados: al clonuro.

Así como en Costa Rica tenemos como mil instituciones autónomas, justo es que exista el marido autónomo con derecho a pre-aviso, cesantía y quince días de vacaciones al año. ;Ah también los feriados!

Los buenos maridos siempre mueren jóvenes. Cada vez que un tren, un automóvil o una moto atropella a un hombre, de hecho, es a un buen marido.

También se impone estas medidas por otra razón: por moralidad. El hombre no debe ser mentiroso. No hay derecho a estar inventando "que tuve que ir a una reunión, que sufrí un accidente automovilístico o que intervine para evitar que se batieran dos amigos del alma." ;Nada de eso! Libertad ante todo! ;Eso!

ACABA DE LLEGAR



FLOR DE TE

Nueva Secretaria de nuestro Agente General don Adrián Guillén

ALUMNA A LA VISTA



De la colección que tiene el Ministro Runnebaum

NUESTRO TELEFONO

— Dirección: 7539 —

ADIVINANZAS

—;En qué se parece el Hotel Balmoral a Chesman?

—En que cada tres meses le suspenden la pena.

ó ó ó ó

—;En qué se parece el Ministro de Obras Públicas a un tigre domado?

—En que no hace nada.

;QUIRCE, QUIRCE!

Cuando el doctor Quirce era estudiante, fue sometido a un riguroso examen, y un profesor de anatomía, — quien por cierto no simpatizaba mucho con él —, le hizo esta pregunta:

—;Qué musculos pone usted en movimiento si alguien le da una bofetada?

—Primero, — le contestó Quirce —, los de mi mano derecha, porque en todo caso yo se la devuelvo.

Mujeres en mi vida.—

ELENITA.....

En un pueblecito situado al Este de la ciudad de Cartago, en una finca muy rica, vivía hace años, muchos años, una familia de origen griego. Tenía una lujosa mansión frente a un romántico jardín bordeado por la carretera. Allí vivía Elenita con sus padres y con su hermano, un hombre de carácter huraño pero un magnífico atleta.

En aquella época yo pasaba una deliciosa temporada en Cot de Cartago, y una tarde, al desviarme de mi camino, con el fin de conocer todos aquellos románticos caseríos, ví a Elenita, por primera vez en el jardín de su casa. Era una niña encantadora; tenía una cara bellísima y quizá el cuerpo de mujer más perfecto que hayan podido ver mis ojos. Ella correspondió a mis miradas y, cuando me alejaba desde un recodo del camino la saludé con toda reverencia. La joven me correspondió agitando un pañuelo blanco.

Llegué a Cot y al hablar de la lindísima niña me contaron su triste historia:

"Sus padres eran riquísimos y habían buscado aquel refugio por el drama íntimo que los abatía: Elena era completamente sorda y su hermano padecía de enajenación mental. En vano la familia viajó por los Estados Unidos buscando un alivio a su semejante mal. Todo resultó en vano y lo peor fue que a la muchachita se le había formado un complejo y rehusaba todo contacto social. Sus únicas distracciones eran su piano y sus libros.

Mucho me impresionaron aquellas noticias y me formé el propósito de acercarme a la mansión de los griegos.

En el curso de aquellos días yo pasaba a caballo, casi de tarde en tarde, frente a la casa de Elenita quien siempre me correspondía con una sonrisa y con un adiós.

La presencia de los esposos griegos, quienes siempre estaban cerca de la casa, me impedía acercarme a la adorable niña cuyo cuerpo de una perfección clásica me obsesionaba.

Por fin logré entrar en relaciones con la empleada de los griegos. Me presenté como sordo-mudo a efecto de inspirarle cierta compasión a Elenita. La empleada me hablaba a gritos herida, y yo le respondía escribiéndole en un papel. Y, el camino de mis ilusiones se allanó cuando le hice a la muchacha un buen regalo en dinero efectivo. Me pidió que le escribiera una carta y que ella, en forma clandestina, la haría llegar a sus manos. Así lo hice.

Otro día, mientras los griegos dormían su clásica siesta, tuve mi primera entrevista con Elena.

Nuestra situación resultaba un poco absurda, por cuanto mientras ella me hablaba a gritos, creyendo que la oía muy poco; y yo, en mi condición de mudo, me limitaba a escribirle notas en un cuaderno, y sobre todo cuando sabía que ella era más sorda que un muro. Pero lo aparatoso del hecho se esfumaba ante sus lindos ojos, ante sus labios tan atractivos y ante toda su belleza tan exuberante.

Dos semanas más tarde, Elenita y yo éramos novios. Nos amábamos con todo el ímpetu de nuestras juventudes, pero, en mi vida siempre un arcano fatal que derrumba mis anhelos...

Un día me avisó mi amada que fuese aquella noche a su casa pues sus padres y su hermano irían a Cartago.

Puntualmente llegué a la cita y me hice el plan de atacar aquella fortaleza de ensueño. Primero le hablaría de cosas triviales, y, poco a poco iría avanzando hasta sentirla en mis brazos desmayada de amor y de deseos.

Estábamos sentados en un corredorcito. Yo escribía y ella me hablaba casi a gritos, pero muy lejos estábamos de sospechar que a pocos metros nos estaban vigilando sus padres y su hermano cosa que supe después. Incidentalmente habían regresado de Cartago y con profunda sorpresa observaban la escena...

En mi cuaderno le escribí a Elenita esta frase:

—Me gustaría ser amigo de tus padres, y así, más de una noche, podríamos bailar aquí en tu casa...

Ella me contestó en voz alta:

—¡Eso es imposible! Papá nunca me lo permitiría. Es un hombre de carácter inflexible...

—¿Por qué no vamos el domingo a misa?

—No, no y no. No me dejarían salir sola y además muy pronto caería en la lengua de las gentes.

(Todo esto, claro está, lo oían los padres de Elenita quienes lo estaban interpretando de otro modo).

Finalmente le escribí:

—Elenita adorada: concédeme lo que te pido...

Y ella, siempre en voz alta me respondió

—¡Nunca, jamás! Eso no lo puedo hacer yo. Si papá y mi hermano lo supieran, te matarían...

Hasta allí duró nuestro idilio. El griego, ayudado por el loco, se lanzó como una tromba marina:

—¿Con que esas tenemos, cobarde, salteador de honras? ¡Toma! Y mientras me pegaban entre el viejo y el muchacho, yo grité:

—Un momento, por Dios...

Elenita, al oír que yo hablaba, se indignó profundamente y gritó:

—¡Si papá, es un hombre muy malo. ¡Lo odio! Maténlo!

Nunca pude saber cómo me llevaron al Hospital "Max Peralta" de Cartago. Sólo supe cuál fue el dictamen médico:

"Cuatro costillas hundidas, el pómulo izquierdo muy abultado y con un lindo color de berenjena, la quijada guindando, el cuerpo con más cardenales que un convento, y como blanco del bombardeo la región cóxica.

Con el Sr. Gobernador Proverbios Arabes

Mucho nos agradecería que el señor Gobernador de la Provincia, don Carlos Lara, tuviese la amabilidad de entrar un día en el Mercado Municipal y averiguar los precios de la comedera. Le aseguramos que no camina diez varas cuando le piden hasta cinco pesos por un aguacate. Además, no hay un buen control de pesas y aquello es un desastre. Hay unos pocos comerciantes honestos, pero otros tienen dos romanas o pesas: una para vender y la otra para comprar.

Las señoras de casa están pegando el grito al cielo.

El señor Lara tiene juventud y energía para dar la gran batalla contra los especuladores. Ante todo, obligar la exhibición de cartelones indicando los precios de los artículos. Y al mismo tiempo, imponer un poco de aseo en ese cochino Mercado.

Si don Carlos se amarra los pantalones, nos decía una linda señora, se hace más popular que un candidato a la presidencia.

—Y si no se los amarra?, le preguntamos.

—Pues si no se los amarra, se le caen, y yo vuelvo la cara.

La señora y la cocinera

—Hoy la ví a usted cuando tocaba mi cepillo de dientes. ¡No me lo niegue!

—Sí, señora, pero en seguida me lavé las manos con jabón...

ESPOSA FURIOSA

—¡Estoy furiosa, papá! ¡Mira lo que he encontrado en el bolsillo de mi marido!

—¡Cálmate hija! A ver de qué tenor es esa carta

—¡Qué tenor ni que barítono!

—¡Es de una soprano!

DAMAS NO SACERDOTES

La Iglesia de San Pedro se ha pronunciado en el sentido de que ninguna dama puede llegar a ser cura.

Ni una razón asomó Roma para tan drástica medida, pero nos parece muy acertada. En el término son los señores párrocos los únicos que usan verdaderas enaguas. Las mujeres no. Hoy día, por lo general, usan medias-enaguas y con mucha frecuencia pantalones. Y en segundo lugar, sería muy grave una sacerdote predicando. Imagínense ustedes un sermón a cargo de una suzgrá. ¡Ah, pero donde estaría lo peliagudo es en una señora oyendo pecados. En seguida lo sabe todo el barrio.

Si yo me confesara con una vieja, nos decía don Rodolfo Mora el dueño de El Balmoral, tendría que irme del país a los ocho días.

Nosotros creemos que antes...

BUENA RECETA

El doctor Trejos Escalante estaba cansado de una señora, bastante impertinente, que sufría de molestias nerviosas. En vano le indicó que fuese a ver a un especialista pero la bendita dama no dejaba ni a sol ni a sombra.

—Doctor, estoy desesperada. En las noches oigo ratas que andan por mi cuarto.

Trejos Escalante, comprendiendo que era pura imaginación de la señora, le entregó una nota.

—Muchas gracias, doctor, le dije la enferma. Y ya, que es tan amable, dígame ¿qué me ha recetado?

El doctor, sonriendo amablemente le respondió:

—Pues un gato...

Buen Negocio

Hace algún tiempo se presentó en el Hospital San Juan de Dios un hombre empeñado en hablar con el doctor Peña Chavarría. Y cuando lo hubo logrado le dijo que lo ayudara con la escuela de medicina a fin de que le compraran su cadáver, pero por una buena suma de dinero.

El médico le respondió, al observar que se trataba de un hombre muy joven, que tendría que esperar todavía mucho tiempo, hasta que muriera.

—Pero, dígame, qué quiere hacer usted con ese dinero? le preguntó el doctor.

—Quiero casarme y darle la vuelta al mundo.

DE ALAJUELA

Nuestro viejo amigo el doctor don Virgilio Chaverri, Embajador de Costa Rica en España, tiene fama en Alajuela, según dice don Ricardo Padilla, de ser un hombre muy agarrado.

Y al efecto cuenta que una vez fue al consultorio de don Onofre Villalobos y se sometió a un riguroso examen. Arduamente trabajó don Onofre quien le indicó el tratamiento a seguir, y don Virgilio, terminada la entrevista, le puso un billete de cinco colones sobre la mesa.

Sorprendido el doctor Villalobos de semejante actitud, le preguntó:

—¿Para quién es esto? Para la enfermera o para mí?

Y don Virgilio le contestó:

—Para los dos.

DEL DR. SALAZAR

El doctor don Mariano Salazar Baldioceda es un hombre muy discreto y muy gentil. Con cariño atiende a sus enfermos y muy difícilmente lo han podido desconocer con sus molestias. Pero un día llegó a visitarlo un hombre con algunos tragos entre pecho y espalda, y lo peor, sumamente grosero.

El doctor le pidió, muy amable, que le explicase su caso.

El individuo le respondió en tono burlón:

—He venido para que usted me diga qué necesito y no tengo nada que explicarle. Es a usted a quien le toca curarme, pero sin que yo hable.

—Vea, mi amigo, es mejor que busque usted al doctor don Edgar Rivera, que es un magnífico veterinario...

—¿Un veterinario? ¿Pero por qué?

—Sí, él es muy práctico en diagnosticar a sus clientes sin preguntarle lo que les pasa.

Tenemos el agrado de avisar a nuestros estimables clientes, amigos y al público en general: que ha quedado abierta una Agencia de nuestros negocios en esta ciudad, 75 varas al Sur de la Cañada, donde nos será muy grato recibir su visita y estimables órdenes.

ALMACEN Villanueva S. R. LTDA.

San José 11 Junio 1960

A NUESTROS LECTORES
 Servimos suscripciones a quienes tengan apartados de correos.
 Llamar a Adrián Guillén H.
 Tel. 7294 — Ap. 2130

19
JUNIO
Día del Padre

REGALOS PARA EL...

Apropiados!

Útiles!

Distinguidos



Camisas Sport
desde ₡ 9.85



Corbatas
desde ₡ 8.00



Calcetines
Talla única, desde ₡ 3.00



Camisas
para corbata desde ₡ 17.00



Jackets
últimos estilos desde ₡ 42.50



Zapatos
para hombre desde ₡ 48.00

Teléfono: 5860

TIENDA

Apartado: 4613

EL FENIX

— AVENIDA SEGUNDA —

HOY CELEBRA SUS BODAS DE ORO PERIODISTICAS

En forma incidental obtuvimos la noticia de que hoy, 11 de junio, celebra sus bodas de periodista, nuestro amigo muy preferido, don Francisco María Núñez.

Inmediatamente dispusimos buscar una fotografía suya y encontramos una que tiene como veinte años, pero de todos modos don Paco es el mismo.

Por los informes que tenemos, nuestro querido colega es el decano de los periodistas nacionales, aunque ¡así es la vida!, no falta quien le quiera quitar ese derecho: ser el más viejo de todos.

De todos quienes trabajamos actualmente en el periodismo, hay como tres o cuatro mayores que Paquito: don Otilio Ulate, don Ricardo Castro Beeche, don Manuel Formoso y el amigo Monestel Vincenzi. Y esto que Núñez es veterano de siete guerras. Antes de ser periodista fue maestro de escuela como cuatro años, y como tres capitán de puerto de Puntarenas. Así es que calculen ustedes. Cincuentisiete más dieciocho que fue cuando se graduó de bachiller, pues al hombre le colean por ahí de los setentecino. Y eso tratándolo bien.

De los precursores que también han trabajado largamente en el periodismo tenemos en primer lugar a Formoso. Después, don Cayo quien fue muchos años hombre de gobierno; y en cuanto a Otilio, si le quitamos los 4 años de Presidente, los diez de candidato y los cuarenta que ha dedicado en pasear, resulta que apenas ha sido periodista tres meses, lo más.

Otro amigo otoñal colega es don Macabeo Vargas quien según don Ricardo Jinesta, fue casi cura. Esto lo ignorábamos y eso que con mucho gusto leemos las crónicas de don Macabeo. Por él nos informamos que don Julián Marchena colaboró con el periódico El Noticiero, de don Joaquín Bernardo Calvo, allá por 1883.

En cuanto a Formoso sabemos que llegó a Costa Rica hace más de treinticinco años. Tenemos una vaga idea de haber leído algunas sabrosas crónicas suyas cuando apenas éramos unos escolares. Bien lo recordamos años después: blan-



ca la cabeza, las cejas como montañas, la risa fresca y la conversación fácil. Formoso, antes de llegar a Costa Rica tuvo en Marruecos, —hace más de medio siglo, un romance con una mora muy hermosa: la mamá de Abd El Krim. Después pasó a España donde jugó fútbol con Alfonso XII. Y en fin, que nadie sabe cuántos años tiene don Manuel, pero lo cierto es que es mucha el agua que ha pasado bajo ese puente.

Entre los periodistas ya madurones tenemos a los Vargas Gené, a Vega Aguilar, a Loría, a Andrés Borrásé, a Garrón, a Arguedas Truque y a Francisco Gamboa.

En el último grupo, esto es, entre el elemento realmente joven figuran Norma Loaiza, —la cronista social de La Nación—, y el Director de La Semana Cómica. Esto por cuanto la señorita Loaiza hace apenas dos meses inició sus labores, y nosotros, mes y medio...

La señorita Loaiza es, por su serena belleza, por su cautivadora espiritualidad y, por todo motivo, la Novia de los Periodistas de Costa Rica.

Pero volvamos a don Paco Núñez quien por fuerza propia se ha impuesto no sólo en el campo del periodismo, sino en todas partes. Cariñosamente le abrazamos. Y algo más: formulamos votos muy cordiales porque cumpla otros cincuenta. Y no le falta mucho porque todos los años que se quita Otilio, se los encarama a Paco.

CUMPLEAÑOS DE NUESTRO DIRECTOR

El martes próximo, 14 de junio —no lo olviden y ojalá lo apunten— cumple años nuestro querido director, quien desea que todo tiempo se enteren sus amistades a fin de que le hagan algún regalito. ¡La cosa está tan frugada!

El Presidente Echandi nos dijo que fuésemos al bar de la Casa Presidencial, —de que habla don Chicorlich— y cogiera un litro de whisky. Fuimos, pero no encontramos ni las raspas. Sólo hallamos cuatro botellas vacías. ¡Se las bebieron brindando por la renuncia de don Jaime Solera.

El doctor Oreamuno, otro presidenciable, nos mandó este recado:

—Como no me hizo que me sacaran en "La Semana Cómica" con cuerpo de pílón, no les mando nada. Si acaso díganle a Pío Luis que estoy dispuesto a tener con él una gran deferencia: lo opero de gratis de lo que quie-

ra: le corto el pílono, le podo un riñón o le pongo un esófago plástico. ¡Que escoja!

Otro presidenciable, don Fernando Lara, nos dijo:

—Maten de un colerón a Ulate y les regalo un Cadillac.

Don Chicorlich nos manifestó:

—Si quieren, les regalo a don Daniel Oduber con todo y anteojos.

Otro que nos mandó un recado fue nada menos que el Padre Rodríguez de la Iglesia del Carmen:

—Si se vienen a confesar, les regalo un relicario bendito...

(Bueno, Padrecito, por ahí le llegaremos...)

Los señores de los bancos Anglo y de Costa Rica nos ofrecieron regalar un retrato de Sabundra.

Bueno, que nos conformamos con regalillos modestos: un automóvil, una finca de café, y con el sueldo de un magistrado.

☆☆☆☆ DEL DR. CHACON ☆☆☆☆

Cuando el doctor Chacón Chacón pertenecía a la directiva de la Facultad de Medicina, fue siempre un examinador muy ponderado pero muy recto. Una vez le preguntó a un estudiante qué haría él si le presentaban un enfermo del hígado con grandes

dolores.

—Le prescribo un calmante de morfio.

—¿Cuánto le receta?

—Medio gramo.

—Y qué hace usted después con el cadáver? le preguntó secamente el doctor Chacón.

LA INFLUENCIA DEL CINE YANKY

El cine norteamericano procuró el monopolio de la simpatía general, trabajándose heroicamente la admiración de los cinéfilos, mediante sus famosos héroes ohitos de sonrisas, hoyuelos profundísimos y piñas demoleadoras.

Elegante y geométrico, el héroe hollywoodense lo tiene todo: valentía, decisión, nobleza, inteligencia. Es químicamente perfecto, "The Superman".

Los malos, los sin alma y sin sonrisas dentrificas y sin hoyuelos, Hollywood los carga en la cuenta de los extranjeros.

Sospecho, entonces, que hay trampa.

La prepotencia de Clark Gable, de Humphrey Bogart, y de todos esos caballeros pulidos y espectaculares, es abominable, insostenible. Agarran ametralladoras y aniquilan enemigos, agarran sonrisas y rinden mujeres, son sensacionales. En cambio, un mexicano, (made in EE UU), camina de costado, come pan a dentelladas, y es conde cadáveres bajo las camas.

Un francés (Made in EE. UU.), hace reverencias y traiciona a cada fotograma. Ningún extranjero (extranjero en EE. UU.), sabe sonreír luminosamente ni sabe ser héroe.

El héroe hollywoodense gana cualquier guerra, por peliaguda que sea. Con endemoniada velocidad de ametralladora derrota a quinientos mil alemanes en el desierto. (Ver "Sahara", con Bogart) Con alegres volteretas se mete a la "Gestapo" en un bolsillo. (Ver cualquier película del difunto Errol Erroy Flynn).

Fino y culto, casi aéreo, el héroe hollywoodense fascina y atrapa al desprevenido espectador con su biografía híbrida de Don Juan y Jack Dempsey. Aplasta al pobrecito de la platea con las inmensas posibilidades de su perfección física y moral. Lo deja turulato. Y, claro, el pobrecito admite su inferioridad, y opta por enamorarse como un beduino del héroe hollywoodense. De Ester Williams o de Cary Grant, según.

Pero, (sospecho), hay trampa. Una trampa inconsciente, infantil, una trampa que el país de Barnum, genio de la publicidad, cree que es honesta, porque cree demostrar con millones de metros de celuloide proyectándose ingenuamente sobre el orbe, que es un pueblo culto, sonriente y democrático. Sus hombres son ciudadanos del mundo; y sus mujeres, bellezas con pasaporte internacional...

Pero están equivocadísimos. Si persisten con ese "superman" fraudulento e infantil, los demás países se verán obligados a anular a sus propios hijos... y el valor universal del cine habrá perdido irremisiblemente. Se convertirá en una batalla entre falsos hombres. Y sería una pena.

Una pena, porque el cine debe encaminar por senderos de luz, mejorando a la sociedad, propendiendo a todo conocimiento humano por un mundo mejor. Esa debe ser la función del cine, además de entretener.

Pero, "The Superman", ¡Bah... puro paquete...

NUESTROS COMPAÑEROS



Don Edgar Longhi, nuestro compañero de labores, tiene exactamente el mismo cargo que don Mario Echandi: es administrador de "la república..."

Por cierto que en ese periódico las señoritas y los empleados en general, le dicen "Papá". Esto es explicable: es muy bueno con todos y, además, el hombre de la plata. Pero si Longhi como bueno es "papá", cuando se enoja, es la re-mamá...

FUE ASI

En la puerta del Hospital una dama le sale al paso al doctor Vega Rodríguez y sin mayor presentación le dijo:

—Doctor, unas amigas me han dicho que la leche de burra es muy buena. Dígame, ¿para qué sirve esa leche, doctor?

Y don Jorge, muy sonriente, le respondió:

—Naturalmente, señora, para los burritos...

DE UN MOMENTO ETC...

(VIENE de la Pág. 1) — no han tenido muy tapadita esta noticia, pero poco a poco se ha ido filtrando en los diversos círculos:

Un fuerte grupo de médicos, de cafetaleros y de empresarios, van a lanzar la candidatura del doctor Oreamuno. Y la cosa, es ya. En la próxima semana le pedirán al doctor que se raje de una vez por todas.

Así, pues, dentro de pocos días veremos si de la Iglesia de San Pedro sale o no el humo blanco anunciando: Papam Habemus...

(Y tan calladito como estaba el doctor...)

ALERTA

Es positivo el grupo de amigos que insisten en la candidatura de don Fernando Lara, pero él se ha hecho cargo del peor hueso que hay:

"Buscar la armonía entre los diputados y, hacerlos trabajar..." Esto último equivale a un golpe de Estado. Pedirles a los diputados armonía entre ellos y que todos trabajen sin descanso, es lo mismo que decirles que se vayan para sus casas...

Pero así es don Fernando.

Le hablamos a don Eladio Trejos y nos dijo:

—Veo la política muy verde. Hay que esperar. Está apenas amaneciendo...

Estamos de acuerdo con él. Está amaneciendo, pero más de uno no se ha acostado en toda la noche...

Llamamos por teléfono a don Fernando y le dijimos que en el campo político estaba temblando, y nos respondió:

—No me preocupa. Mi casa es contra temblores...

CONCLUSIONES:

¿Se unirán don Otilio y don Fernando Lara?

¿Podría existir un acercamiento entre el oreamunismo y los calderonistas?

¿Lanzarán la candidatura de don Jaime Solera?

—¡Frio, frio, frio...!

—Volverá Ulate a romper fuegos con el Presidente Echandi?

—¡CALOR, CALOR, CALOR!

LA CAMARA DE TRANSPORTES MUERTA DE RISA

Los señores de la Cámara de Transportes se ríen encapitados de la vida frente a las protestas del público por el malísimo, pestífero, bochornoso, incómodo, detestable, inhumano y bárbaro servicio de camiones de pasajeros.

El colmo es que en casi todos los periódicos no falta un periodista que los defienda.

La Cámara se aprovecha de los grandes escándalos para subir sus tarifas:

Bronca en los bancos. Suben la tarifa de Tibás.

Terremoto en Chile. Van a subir la tarifa a Guadalupe.

Como se ve, una política muy hábil. Y las Juntas Progresistas lo que han hecho es cogerla suave y dormir el sueño de los justos.

Pero las empresas que tanto abusan de los pasajeros, protestan a la vez por las malas carreteras. Tienen razón. Las piedras siempre son peligrosas.

COCADA

Don Kuko Arrieta se sentía enfermo de la vista y fue a visitar al doctor Agüero, y como dos días después se sintiese mejor, le envió, con su tarjeta y unas palabras de saludo, un billete de diez colones.

Contrariado el doctor Agüero, le devolvió el billete con una nota que decía:

"El doctor Agüero atiende gratuitamente a los pobres. Pero cuando asiste a los ricos, no tiene por costumbre recibir sus honorarios a plazos..."

(Inmediatamente don Kuko le mandó a pedir la cuenta.)

Enfermo cochino

Entre los clientes que esperaban al doctor Acosta Guzmán figuraba uno que decía tener una pierna muy lastimada.

—A ver esa canilla, le dijo el médico.

El obrero se subió los pantalones y le mostró la herida.

El doctor se contrarió y le dijo: Bien pudo usted lavarse un poco esa pierna. Es la más sucia que... y en todo Costa Rica. Le apuesto lo que quiera...

—Usted ha perdido, doctor, — le dijo el cliente con toda calma— y en el acto le mostró la otra.

CARTA DE

(VIENE de la Pág. 1) — que ella gasta, y osté risolta millonari. ¡Fágale un préstamo a Sabundra! Pague cinco colones per cada archidente del tránsito que hay cada hora y su mascata será doblata. Hay muchos negocinos en questa regione. Ma, non se meta facer tortas

perque se da una arruinata. Para facer tortas non hay co.

mo nostro governo, nostro congressini y el conglomerato municipale de nostra terra.

Reciba, niño caro, un grandí saluto. Su amico.

GIUSEPPE CUARANTA

(Cuaranta non se escribe con números, sino con letras, pero no bancarias)

Cuento del Siglo XVIII

★☆☆★ LA AVERIA ☆☆☆★

Las once de la noche sonaban en el gran reloj de la capilla de San Medardo, que como es sabido está situada en la esquina del muelle des Tounelles y la calle des Vieilles Manigancieras, cuando una silla de mano, llevada por dos robustos lacayos en cuyas libreas figuraban las armas de la marquesa de Juvisy, atravesaba a buena marcha el Puente Nuevo.

Mas he aquí que la silla se detiene súbitamente, y con tanta brusquedad, que la dama fue a dar de narices contra el cristal. Al mismo tiempo una voz ronca interpelló al primer portador, en tanto que la marquesa comprobaba en el aumento de velocidad que repentinamente se apoderó de la llama temblorosa del farol, que el porta-linternas era aún más impresionable que ella misma.

Pero, ¿qué es esto, señor? ¿Un pistoletazo? La marquesa Eloisa Agueda Alfonsina de Juvisy no es nada valiente y después de haber lanzado como es natural un grito, se desmayó como es de rigor.

Ahora bien: admirad la oportunidad de la Providencia. He aquí que en aquel momento preciso, el caballero Amadis de Coulebrac salía de un garito de la calle Moeche, a dos pasos de allí. Había perdido al lasquetete y se sentía por tanto del más irascible humor. Iba a "pasar, maldiciendo de su suerte, por delante del Puente Nuevo cuando un ruido de voces le hizo levantar la cabeza. ¿Qué significaba esto? ¿Y dónde iba aquella luz que parecía correr a toda velocidad?

En menos de un segundo, ha ofatado el peligro y se ha apresurado a luchar contra él. Y cuando está allí vacilante, no sabiendo si debe echar a correr tras la luz fantasmagórica, un disparo estalla muy cerca de él. Casi al mismo tiempo, vibra un grito femenino. Al resplandor de la detonación, el caballero lo ha visto todo: una silla de mano es atacada allí por unos bandidos... en la si-

lla va una joven encantadora, de grandes ojos aterciopelados, tez de lirio y de rosa y labios de púrpura, que dejan al descubierto unos dientes de una deslumbrante blancura. Y al parecer está desmayada. Es seguramente una dama de calidad, a juzgar por la belleza de sus manos y la finura de sus rasgos y sobre todo por ciertos detalles de su toilette, que no podrían engañar a un verdadero gentil hombre.

En un instante, el caballero se encuentra en el lugar de la acción; en un abrir y cerrar de ojos ha hecho saltar la cabeza de un bandido; en un decir "Jesús" los otros han huído, sin pedir explicaciones.

Y he aquí que la marquesa abre los ojos. ¿Dónde está? ¿Quién es este hermoso desconocido, que deposita un beso respetuoso en su mano? En algunas palabras Amadis lo ha explicado todo y la marquesa, reconocida, le estrecha con efusión la mano.

Pero es preciso partir. Los malhechores pueden volver en mayor número. La marquesa Eloisa Agueda Alfonsina de Juvisy ofrece al caballero un sitio a su lado.

—¿Dónde vive usted? —le pregunta. — Le llevaré a su casa.

—Habitó lejos —dícela él—. Puro en un hotel de la Bastilla.

—Eso no importa —agregó la marquesa sonriendo—. Voy a conducirlo a la Bastilla

Golpeó la vidriera. El segundo lacayo apareció en la portezuela... Su tez alterada, sus ojos desorbitados inquietan al caballero, que salta al suelo.

—¿Qué pasa? —Interroga.

Pero el criado no puede hablar, muestra temblando algo que hay delante de la silla.

La marquesa sale a su vez, mientras el caballero busca su encendedor. A la luz de éste un horrible espectáculo se ofrece a sus ojos. El primer lacayo está tendido en el suelo, bañado en sangre, muerto de un pistoletazo.

—Imposible señor, señora marquesa. ¡Se nos ha averiado el motor!



Un viejo símbolo de servicio y experiencia

Eso es LACSA

Domingo 12. PALACE-CALIFORNIA-IDEAL

LA ALEGRE POSADERA

En Colores - ALEMANA

DOMINGO 12 — VARIEDADES

IMITACION A LA VIDA

Lana TURNER - Colores

¿QUE HACEMOS CON EL CUÑADO DEL PRESIDENTE?

Alrededor de la familia Echandi el único que tiene impetus militares es don Carlos Aguilar, Inspector General de Hacienda y cuñado de don Mario, y posiblemente el hombre más alto que hay en Centroamérica. Mide dos metros y medio de alto.

Hace pocas semanas el gobierno anunció muy complacido que los antiguos cuarteles ya no eran fortalezas, sino simples dependencias oficiales; nada de rifles ni de ametralladoras, y puertas abiertas.

Pero en la Inspección General de Hacienda siempre hay en la puerta un grave centinela con tamaño escuadra, y con dos o tres granadas de mano...

Nadie ha dicho nada de esto. Sin embargo, ahora nos explicamos el motivo por el cual, en días pasados, al hablar con el Presidente Echandi le preguntamos:

—A ver, don Mario, ¿a qué alto funcionario público quiere que le batemos?

Y su respuesta fue rapidísima:

—A Carlos Aguilar...

Y a propósito del lánqaro del coronel Aguilar, nos contó una buena anécdota.

Dice que Carlos fue una vez a someterse a un tratamiento donde el doctor Cubero Otoyá, del cual es buen amigo.

—Doctor, le dije, estoy fregado. Siento en el estómago una cosa muy rara, algo como que me sube y como que me baja. ¿Qué será?

Y Cubero le respondió riéndose:

—Seguramente te tragaste un ascensor...

Pero, sigamos con el coronel Aguilar. Antes cuando le decíamos:

—Adiós Carlitos...

Nos respondía secamente:

¡Ole...!

Pero ahora cambiamos de táctica y cada vez que lo vemos lo saludamos distintio:

—¡Adiós, mi general!

En el acto el hombre sonríe feliz y nos responde:

—Hola muchachos ¿Cómo es-

tán? Vayan por allá, por mi oficina y les regalo una botella de guarito de contrabando. Y que les vaya bien...

Pero, como dijimos antes, don Carlos es todo un Hindenburg, y ahora mismo está haciendo pasar un mal rato a sus subalternos. Dice que conforme al reglamento todos están obligados a respetar sus normas. Y como quien no dice nada, les ha prohibido el bigote a los pobres guardas. Sólo a los tenientes les permite un bigotito como el de Chaplin. El, en cambio, está dispuesto a dejarse unos mostachos como los del patriarca don Abelardo Rojas.

Los guardas, claro está, han pegado el grito al cielo y dicen que del mismo modo don Carlos puede ordenar que los jefes usen una melena como la de un poeta, y que a ellos les mande pelarse coco coco.

En fin, que los pobres guardas todas las noches, cuando hacen sus oraciones, exclaman:

—¡Dios mío, Dios mío, apéate a Carlos Aguilar...!

EL PAPA DEL FUTUBOL



Don Antonio Escarré, Presidente de la Federación Nacional de Fútbol, no quería dejarse retratar para la Semana Cómica. Estaba en su silla de trabajo pero esquivaba a nuestro fotógrafo. En eso entraron dos pilonazos y nos ayudaron en la faena. Se le sentaron en los regazos, y Toño se esuvo quedito, muy quedito.

Pero Toño, como futbolista, ha cometido tres faltas graves; permitir "carga al cuerpo", hacer un visible "hand penalty" y "estar en la milpa". Esto es, estar muy adelantadito.

Cuando le mostamos este truco fotográfico a nuestro viejo amigo don José Joaquín Peralta,

Vicepresidente de la República, nos dijo:

—¡Eso lo hago yo...!

—No puede ser don José Joaquín, Usted no sabe hacer trucos...

—Yo no hablo de trucos. Me refiero a lo que está haciendo el amigo Escarré. Díganle que me ceda el lugar...

Por otra parte nos hemos enterado de que Toño tiene el propósito de estimular mucho al fútbol temenino. Piensa entrenar un equipo de suegras para enfrentarlo a otro de yernos...

Auguramos dos grandes llenazos: uno en el Estadio, y el otro, claro está, en el Hospital.

MIENTRAS AQUI SE "VINCIERON" LAS LETRAS, ALLA LEJOS SABUNDRA SE RIE DE LO LINDO

Informa la prensa de Londres que "el afer" de las letras con los bancos costarricenses, no fue otra cosa que el timo de la guitarra, llamado en castellano "El Turbantazo..."



SABUNDRA, VIVITO Y C I.EANDO

Cuando le preguntaron a Sabundra si en Costa Rica existía ambiente para "buenos negocios", respondió:

ALAJUELA, LA CIUDAD DE LAS TINIEBLAS

El periodista Villegas está muy preocupado porque en Alajuela han elevado bárbaramente los precios de los servicios eléctricos. Y la culpa de todo la tiene una agrupación llamada JASEMA que es todo un elefante blanco.

En Alajuela con lo que le cuesta a una familia el alumbrado y la fuerza eléctrica por mes, le alcanza para ir a Europa y volver.

Los vecinos, con una fuerza eléctrica tan cara, están que echan chispas.

Cuando don Omar Quesada y don Rogelio Montenegro se dieron cuenta de semejante elevación de precios, exclaman:

otros no nos cuesta nada ganarnos la plata. Seguro creen que somos "Sabundras". Y la verdad es que JASEMA quiere decir: "Jamás aspiren, señores en mandar Alajuela..."

Mientras tanto en la ciudad, por las noches, pronto aquello será un túnel. Los novios sólo podrán con versar de día, y los maridos acostarse temprano con lo cual es halagador el porvenir del aumento de la población.

Alajuela tiene muchas gentes que son lumbreras, y sin embargo su destino es estar a oscuras... De allí que a los vecinos sólo les queda para alumbrarse la tea de Juan Santamaría... Peor es nada!